



Editorial

Una profesión, una vocación

Domecq Fernández de Bobadilla, Gabriel
Presidente de la Fundación SATO

gabdomecq@hotmail.com

Rev. S. And. Traum. y Ort., 2014; 31 (2/2): 7-8

Recepción: 03/12/2014. Aceptación: 05/12/2014

Es cierto que la profesión de cirujano ortopédico, al igual que otras profesiones médicas, debido a las condiciones socioeconómicas actuales, no está pasando en España por un momento histórico agraciado, tanto en el ámbito público como en el ámbito que llamamos privado.

Un gran número de los recortes presupuestarios para reducir el déficit público como para generar mayores beneficios en el ámbito privado recaen sobre el verdadero generador de ese servicio, disminuyendo sus sueldos sin tener en cuenta la responsabilidad con que ejerce su profesión y pudiera parecer que estuviéramos “matando la gallina de los huevos de oro”. Pero no es así.

Sería simplista si dijera que esto es solo culpa de los gestores. Es un problema multifactorial donde la sociedad en general acepta y pide una filosofía igualitaria de los estamentos productores y dominantes, la quimera política una sanidad universal digna, los intereses económicos de las entidades privadas sujetas al libre mercado, las leyes de oferta y demanda y unos profesionales dignos, bien preparados en general, que como resultado ha llevado a la degradación económica y social de la mayoría de los cirujanos ortopédicos en España.

Sé que esto es un tema polémico y políticamente incorrecto, y posiblemente tenga contestación desde algún sector interesado, pero cuando miro atrás a mis maestros, uno de los cuales hemos homenajeado últimamente, haciéndolo miembro de honor de nuestra querida SATO, me refiero a D. Manuel Ruiz del Portal, que por múltiples circunstancias y casualidades que no vienen al caso comentar, se dedicó en cuerpo y alma a su Sección de Patología Tumoral Musculo-esquelética, dando muestras de esa humanidad tan necesaria y difícil en dichas enfermedades, haciendo que su equipo fuera referencia nacional y me atrevo decir que internacional, sin horarios ni condiciones; es muy difícil aceptar que este trabajo se haga por una remuneración concreta y valorable. Se hace por vocación. No hay dinero que lo retribuya.

Este gran hándicap, amar y responsabilizarnos de lo que hacemos, es lo que nos hace perder ante los gestores nuestra rentabilidad, y siempre utilizan nuestra cara mezquina en la negociación, en vez de la realmente vocacional, para doblegarnos profesional, social y salarialmente. Pero aún más, saben que somos profesionales ante todo y de eso se aprovechan, incluso si nos lo pidieran personalmente, no dudaríamos en salir en su ayuda y la mayoría de las veces sin esperar nada a cambio.

Toda esta reflexión nace del artículo del Dr. Domingo Obrero y cols⁽¹⁾, que os invito a leer en esta revista. El trabajo tiene sus sesgos pero concluye algo interesante, que les comentaba anteriormente, un gran porcentaje de cirujanos ortopédicos en Andalucía están satisfechos con su profesión, sin distinguos de la gestión que nos conduce.

Esta desconsideración no es solo un problema español, andaluz, sino internacional como recoge el reciente artículo del JBJS⁽²⁾ en Nueva Zelanda, nuestra antípoda, sobre el “burn out” en los residentes, con unas conclusiones bastantes más negativas que espero su lectura haga reflexionar a nuestros tutores y jefes, ya que los residentes serán nuestros futuros cirujanos ortopédicos.

Esta actitud imbuida en los cirujanos ortopédicos no pasa inadvertida en la población, que evalúa, premia y estimula estos esfuerzos como indica el primer Monitor de Reputación Sanitaria (MRS) realizado recientemente en España por una empresa independiente llamada Merco (Monitor Empresarial de Reputación Corporativa) y nos congratula que al menos haya el reconocimiento prioritario, según ellos, para un centro andaluz en cirugía ortopédica y traumatología⁽³⁾.

Espero que esta editorial sirva para que seamos más conscientes de lo que somos, nos dé ánimo para nuestro día a día, para nuestro futuro más cercano 2015 y los venideros, ya que nuestra profesión es nuestra vida y nuestra vocación.

Bibliografía

1.- Obrero Gaitán D., Gómez Ramírez M.J., Moreno Saiz M. y al. Estudio de la prevalencia del síndrome de “burnout” en los traumatólogos andaluces. Revista de la Sociedad Andaluza de Traumatología y Ortopedia 31(2)2014

2. - Van Vendeloo S. N., Brand P.L.P., Verheyen C.C.P.M. Burnout and quality of life among orthopaedic trainees in a modern educational programme .Bone Joint J.96-B, 1133-8, 2014

3.- I Monitor de Reputación Sanitaria 2014. <http://www.merco.es>